

MEFISTÓFELES

REVISTA DECENAL ILUSTRADA Y DE LITERATURA.

SUMARIO

CAMINANDO	—	Por Antonio Heras.
JUVENTUD TRIUNFANTE.....	>	A. González-Blanco.
FLOR MONTÉS.....	>	Luis Barrera.
PALOMITA LIBRE.....	>	Pedro Torres.
LOS GRANDES MÚSICOS.....	>	José Subirá.
CARACTERÍSTICAS.....	>	Joaquín Zaldívar.
DOS DECRETOS.....	>	Joaquín Agullera.
DEL VIVIR.-OLVIDANDO.....	>	Julián Morales Ruiz.
YAK.....	>	José Cendrero de Arias.
¡ERA TARDE!.....	>	Carlos de Zaldívar.
COLABORACIÓN PÚBLICA.....	>	Manuel Rosado.
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.....	>	***
DIBUJOS.....	>	R. Cuevas.



20 céntimos

SASTRERIA

NOVEDADES

SOMBRERERIA

LAS TRES B. B. B.

Hijos de H. Ballester

Mercado Nuevo, 1 y 2.

Hijo de Antonio Fernández

Almacén de Petróleo y Cristales

LAMPISTERIA

Material y aparataje para luz eléctrica y timbres

MOLDURAS PARA CUADROS

CUCHILLERIA, 3

CIUDAD REAL

EL CAPRICHIO

Mercería y Novedades.

Emilio Mejía

8, FERIA, 8

CIUDAD REAL

Gran surtido de seda y oro para bordar, adornos, cintas, encajes, tiras bordadas, corsés, paraguas, guantes, corbatas, perfumería, bisutería y un inmenso surtido de géneros de punto para niños, Señoras y Caballeros.

LA VILLA DE PARIS

Tejidos del Reino y Extranjeros

ESPECIALIDAD EN ABRIGOS

Y CORTES DE VESTIDO PARA SEÑORA

ANTONIO LÓPEZ PAN

2, Postas, 2-Ciudad Real.

LA BOLA DE ORO

ULTRAMARINOS FINOS

COLONIALES

ANTONIO BALLESTER

Mercado Nuevo, 6

CIUDAD REAL

SASTRERIA

Trajes á la medida de Confección muy esmerada, Uniformos, Togas, Mantos y cuanto comprende el ramo de Sastrería.



BERNABÉ COELLO

SOMBRERERIA

Especialidad en Sombreros de las mejores marcas. Gorras y Bonetes de las Fábricas más acreditadas.

5, FERIA, 5

CIUDAD REAL

NOTA.—Para mayor exactitud en los encargos de Sombrería, esta casa dispone de conformadores y está en combinación con una de las más acreditadas de Madrid.

GRAN ZAPATERIA

de

Joaquín Lorente

Gran surtido en bolas de señoras y caballeros.

Especialidad en chanclos de goma

ARCOS, 7

CIUDAD REAL

Gran Establecimiento de Óptica.

Sucesores de J. M. Ruiz-Morote

Calatrava, 4-CIUDAD REAL

Representante de las Casas de Juan Roca (al por mayor), E. Dubusc y Castañón y Monje (Madrid).

SE MIDE LA VISTA

Lentes y gafas, cristal roca precisión; roca tallada al eje, y de agua inglesa, á 12 - 8 - y 4 pesetas.

Brújulas, meridianas, podómetros, barómetros, termómetros de todas clases, higrómetros, gemelos de teatro Flamarión y prismáticos, anteojos larga vista gran alcance, microscopios, pesa vinos, mostos, legías, alcoholes y orinas, con proveta, y toda clase de aparatos de Ingeniería, física, y óptica.

MEFISTÓFELES

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

◆ AÑO I ◆ CIUDAD REAL ◆ NÚM. 2 ◆

DIRECTOR:

REDACTOR -JEFE:

Joaquín de Zaldívar ◆ ◆ Julián Morales Rulz

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.. 1'50 ptas. Semestre.. 3'00 ptas.

No se devuelven los originales.

Toda la correspondencia á la Redacción, Cruz, 6.

CAMINANDO

¡Agoniosos, lentos crepúsculos de grana
del otoñal Fastidio sobre las almas flota,
doloroso fastidio de una existencia vana
que deshojando ensueños y en soledad se agota.
¡Lentos, agoniosos crepúsculos de grana!

¡Oh mi fiebre insaciable, mi locura de vidal
Goza nuevos amores pobre espíritu como
embriagado de aromas de primaveras muertas,
goza nuevos amores...

En la ciudad dormida
esquilas muy lejanas tintinean inciertas,
cruzan rebaños lentos por las calles desiertas
y entre el silencio vibra, bajo el cielo de plomo
salutación de bronce, grave, medio extinguida.

Inmóviles, envueltas por la sombra que crece
vagorosas las vírgenes sueñan tras los cristales.
En sus almas el bello poema reflorece
de las horas de amor divinas y triunfales.

¡Oh misterio, quietud de la ciudad dormida!
¡Mis dolores de ayer, mis sueños del mañana!
¡Oh mi fiebre insaciable, mi locura de vidal
¡Agoniosos, lentos crepúsculos de grana!

II

En el cielo de violeta
se abre la luna dorada,
se abre la luna y sonríe
sobre las aguas.

La brisa empuja una lenta
procesión de velas blancas
en un mar loco de ritmos
florido de espumas... Pasa
dulce, suave un aroma
de recuerdos por mi alma.

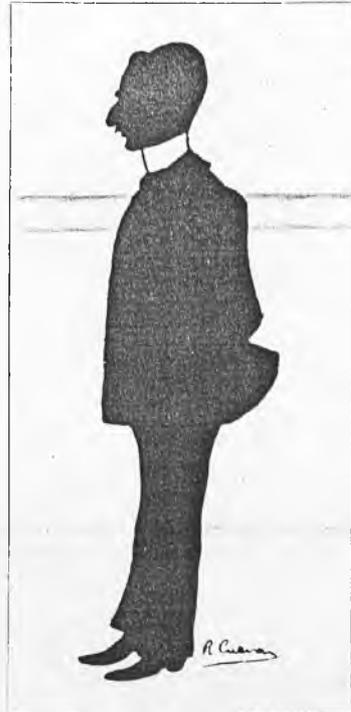
En la torre del poblacho
con la tarde que desmaya
languidece la oración
de las campanas.

III

¡Alborada bendita!.. Los pinos
taciturnos, gigantes y negros,
ante el mar infinito y azul,
bajo nubes de rosa y de fuego
su oración derramaban. ¡Divina
beatitud de los campos desiertos!
¡oh tristeza de amores lejanos!
¡oh martirio de dulces recuerdos!
¡oh murmullos, aromas, canciones
de los pinos solemnes y negros,
de los pinos que arrulla la mar
bajo nubes de rosa y de fuego!

Antonio HERAS.

SILUETAS.—ANTONIO HERAS



JUVENTUD TRIUNFANTE

Andrés González-Blanco.

Entre la aristocracia del talento que, llena de un impulso vital potente, ha venido en éstos últimos años á renovar la decaída y atrofiada literatura española, uno de los cerebros más sanos y más vigoroso, es el de Andrés González-Blanco. Su personalidad, sobrado conocida por la asiduidad con que su firma se ve en las columnas de los periódicos y en las páginas de las revistas, se dobla en varias direcciones, á primera vista antagónicas. El es el crítico hondo que supo mostrar cultura nada concisa, serenidad de juicio é independencia completa en un libro, *Los Contemporáneos* (París, Garnier, editor 1907), cuyos dos volúmenes, llenos deividición y de sentido crítico, han merecido los elogios más sinceros de la prensa y el fallo más halagador del público. Él es, además, poeta sentimental, en sus prosas, que tionen todo el encanto de la poesía, y en sus versos, encauzados en las novísimas corrientes, é imprime á todas estas obras suyas un aroma penetrante de nostalgias y de recuerdos, provincianos.

Hoy MEFISTÓFELES se honra dando cabida en sus columnas á dos trabajos inéditos, que revelan ambos aspectos de Andrés González-Blanco, y por los cuales nosotros le quedamos altamente reconocidos.

EL ELEMENTO INTELECTUAL EN LA MÚSICA

Norton ha estudiado la música desde el punto de vista de su valor intelectual. Comienza por distinguir entre la lógica filosófica, la de la vida práctica y la de la experiencia estética: á esta se refiere el papel del pensamiento en la música. Hay una lógica musical; el juicio musical funciona cuando la atención se fija en las relaciones que tienen uno con otro la melodía, el ritmo

y la armonía. El *valor musical* se determina progresivamente y se constituye en parte gracias á la mediación de la inteligencia. No debe considerarse únicamente el aspecto explícito del pensamiento musical; su aspecto implícito tiene un alcance lógico que se desdénia sin motivo y que ilustra la influencia de la armonía sobre la melodía, hasta el punto de que *el sentido de la melodía* puede parecer distinto cuando se descubre el acompañamiento.

Entre los conceptos sistemáticos, el autor coloca la *escala musical*; luego *el ritmo*; la música, como la vida de la cual es símbolo, necesita de divisiones regulares; es un fenómeno social y el concepto de ritmo «implica una dialéctica entre las necesidades individuales y sociales, las exigencias de la expresión y las de la forma». Norton encuentra una nueva prueba de la naturaleza conceptual de la música, en el hecho de que los diversos movimientos, se indican con palabras.

No deploramos esta intervención de la inteligencia en la música porque sirve para enriquecer nuestro goce musical; el análisis de las frases musicales tiene un valor estético y no es este análisis el que amenaza destruir el goce, sino la incapacidad del oyente para efectuar después la síntesis.

Todo esto ¿qué bien hubiera resultado dicho en España por un científico de nota y de autoridad en los tiempos infaustos en que los gorjeos y pizzicati de las rancias italianas se habían entronizado en nuestro país y eran el único alimento musical aun para el público más culto!... ¿Qué hubieran dicho entonces los dilettanti de la época de la Patti y de Tamberlick, incapaces de sentir más belleza musical que la puramente auditiva y fisiológica, sin repercusión mental!...

El modo de formación de los conceptos musicales—continúa el estético norteamericano—varía entre dos extremos; funcionan ya como costumbre inconsciente, ya como juicio teórico abstracto.

El autor examina diversos problemas; el papel de las imágenes (pues las visuales no pueden reemplazar á las auditivas); el predominante influjo de la costumbre; la natu-

raleza de los conceptos musicales que, en cuantos conceptos estéticos, son análogos á los conceptos populares; es decir de naturaleza cualitativa. Puede ocurrir, en efecto, que las matemática solas suministren la explicación de la estructura musical, pero esos datos matemáticos se traducen en relaciones psicológicas. En cuanto á la naturaleza del pensamiento musical, que Grenney ha hecho inmediata, tiene aspectos de una y otra especie (mediatos é inmediatos).

Todo esto, que puede leerse más por extenso,—pues yo intenté resumirlo—en los *Estudios de filosofía y psicología* de Garman (*Studies in philosophy and psychology*; Boston y Newyork, 1903),—me ha parecido interesante y curioso. Unos cuantos estudiantes, cinco antiguos discípulos del primer profesor Garman, hubieron de congregarse para celebrar el vigésimo quinto aniversario de su elevación al profesorado y reunieron estos estudios, que se dividen en ocho artículos filosóficos y otros cinco psicológicos. Entre estos es quizás el más interesante el de Leo Nortón, que habrán de agradecerle los manes del inmortal autor de *Los maestros cantores de Nuremberg*.

Tardes en un convento.

Entraste en el convento de las Reparadoras;
y te pusiste el hábito, que es un traje nupcial,
y te pasas la vida cantando á todas horas
motetes en loor del Cordero Pascual.

De tu fervor no dudo; tu vocación es cierta;
pues espontáneamente á Dios te has consagrado;
más del hábito mismo quizá en tí no despierta
la ilusión de una boda que nunca has celebrado?...

Tú cantas en el coro... ¡Oh Asunción, cuando cantas
tu voz se eleva sobre la de las congregantas
que entonan fervorines á la Virgen María!...

Y hace que me recuerde esa voz de soprano
de las pasadas noches de luna y de verano
en que cantando un aria de Bellini te oía...

Andrés GONZÁLEZ-BLANCO.

Madrid 13 Noviembre 1907.

FLOR MONTÉS

En la jubilosa
noche de verbena,
enfermó la niña,
enfermó de pena.

«Adios para siempre,
—dícele á su hermana—
yo, bajo la tierra
dormiré mañana.

Adios, no te espante
mi eterna partida;
marchitos los sueños,
¡para qué la vida!

Junio ¡qué venturas
me brindó otros años!
Sonar de panderos
entre los castaños.

Rondas, procesiones,
hogueras y danzas;
recuerdos amables,
caudal de esperanzas.

Mas hoy, que vislumbro
mi instante postrero,
sólo de la Muerte
acordarme quiero.

Palio de la clara
fuente montesina,
en campo de helechos
yérguese una encina.

A su amparo, en tierna
plática de amores,
florece he visto
mis días mejores.

Hermana querida:
cuando yo sucumba,
labrad de su tronco
la cruz de mi tumba.»

.....
Nuevo Junio impera;

no murió la niña,
la niña está alegre
como la campiña.

Y, al gemir del viento
en los robledales,
cantando dispone
sus galas nupciales.

Luis BARREDA

PALOMITA LIBRE

Nació de padres humildes, en la villa y corte de Madrid. La humildad de sus engendrados, no la impidió el que, por circunstancias que nada tienen de particular, recibiese esmeradísima educación instructiva que recayendo en su cerebro excepcional, despertó en su imaginación femenina el deseo del más allá, en todas las manifestaciones de la vida.

Sus gracias infantiles, su precoz talento, hicieron que sus padres, cuando intentaron influir en la modelación del alma á que dieron vida, se encontrasen con una ferecilla rebelde, superior á ellos en mentalidad.

La autoridad paterna rodó por los suelos ante las vehemencias de aquel demoniejo encantador.

Murió el padre y la raya que pudiera interrumpir,—no contener,—la libre vida de nuestra madrileñita, quedó enterrada con el cuerpo del hombre.

A los diecisiete años, Isabel era la madrileña pequeña, graciosa y picante «la Venus española, sin más carne que la precisa para cubrir de deliciosas redondeces su armazón ágil y esbelto», de gata zalamera y traviesa tal como la descripción artística del Goya inmortal. Sus ojos grandes, rasgados, pardos, húmedos, con esa humedad de sensacional lascivia, que daban á los suyos—con orientales y perfumosos líquidos—las cortesanas griegas, atraían las almas, despertaban deseos y producían sensaciones involuables, convidando, excitando á los labios masculinos á beber con frenesí las humedades cristalinas de aquellos hermosos espejos de un alma rebelde decidida á vivir la vida de la libertad, con sus pasiones, sus

desengaños, sus goces y quebrantos á lo que se haría superior con su espíritu fuerte, encerrado en aquel delicioso y delicado cuerpo, modelo de estética estatuaria, que se hubieran disputado con ansia febril los escultores atenienses. Su boca, con un eterno mohín—sonrisa de desdenosa, ó burlona expresión,—con labios de granada bien madura, ese portento de gracia y sollo de futuras delicias. Sus mejillas sonrosadas, su barba partida por un gracioso cyuelo, sus pies diminutos y el conjunto de su cuerpo, de perfecta línea helénica hacían de Isabel una mujer adorable.

Empezó su vida de amor, no siendo feliz. Fué el primer choque que tuvo con el destino. Dió con un hombre vulgar, grosero, que no supo apreciar el tesoro que se le entregaba, y amargó, un tanto, aquél corazón que se creía capaz de triunfar de todas las penas, de los contratiempos todos de la vida.

Quiso profundizar prácticamente en lo que es el amor y se convenció de que todos sus definidores, expresaban de él alguna verdad, pero se convenció también, de que ninguno lo comprendería nunca. Tuvo de él, opiniones exclusivistas, ya considerándolo únicamente como función creadora de la vida, ya apreciándolo como sentimiento.

A veces dió la razón á Voltaire, considerando el amor como tela de la naturaleza, bordándola con las fantasías de su imaginación. Lo sintió en su alma, con delirio del espíritu, exaltándose sus sentimientos, como lo concibió Rousseau y lo sintió Eloisa. Comprendiólo como lo representan los alemanes, bajo las inspiraciones de *Werter*, alimentándose de recuerdos, de ilusiones y de presentimientos, relacionando esta percepción del amor respecto al primero que sintió, como la luz pálida de la luna á los fecundantes rayos del sol. Y, por último, terminó.... riéndose del amor.

No se crea, por esto, que Isabel fué mujer fácil, á disposición del mejor postor. No dependió nunca de nadie, pues amante de su libérrimo albedrío, comprendía que la primera libertad, la primera emancipación, ha de ser la económica, y ella trabajó para vivir, conociendo el amor cuando su

alma, su voluntad ó su curiosidad se lo ordenaron.

Vió desfilar ante sí, los tipos más raros y más diversos, ansiosos de poseer su belleza. Fué planchadora, bordadora, camarera y con su trabajo vivió siempre libre y muy lejos de prostituir ni su cuerpo ni su alma.

Voló por el mundo, con vuelos de paloma emancipada, caprichosa, indiferente, haciendo sufrir á los más, dando esperanzas á los menos, librándose, deslizándose por entre las redes acosadoras de Tenorios de todas calañas, entre burlas, lágrimas y á veces entre sangre derramada por el macho celoso y despechado, que hería al que se lo ponía por delante en lucha por la posición de su belleza.

Y ella, aseguraba que era feliz.... Pero alguien la vió llorar más de una vez.



Pasaron muchos años.

En los paseos de la oxigenada Moncloa, hay una señora casi anciana, aunque conservando rasgos de pasadas bellezas. Sobre todo, muestra, bajo unas cejas grises, dos ojos grandes, rasgados, pardos, húmedos, con esa humedad de sensacional lascivia que daban á los suyos--con orientales y perfumosos líquidos,—las cortesanas griegas, que atraían los espíritus que la observaban, en atracción rara, inexplicable, al considerar que era una anciana la poseedora de aquellos dos bellísimos espejos de un alma misteriosa. La anciana está sentada en un banco y á su lado se ve una pareja, que á juzgar por la alegría de sus juveniles rostros y por el cariño y ternura con que escuchan las palabras que la anciana les dirige debe ser pareja feliz. Ella, es vivísimo retrato de aquella Isabel que voló por el mundo en vuelo ráudo de palomita libre y rebelde; él es un jóven correcto y simpático.

—Pasear, hijos míos, si quereis; yo permaneceré aquí sentada, pues estos torpes pies me niegan mi ligereza de otros tiempos: mientras yo, quedo aquí descansando y aspirando estos riquísimos aires. Y la pareja de amor ha desaparecido entre los árboles.



A la anciana, se ha aproximado un caballero, también algo agoviado por los años y mirándola fijamente á sus hermosos ojos, le ha dicho:

—¿Eres Isabel?

—Isabel soy, caballero.

—Te he conocido en la imborrable expresión de tus ojos.

—¿V. es.....?

—Uno, cualquiera, á quien en tus juventudes servistes muchos boks de cerveza y que te quiso mucho y tú.... pagastes siempre con ingratitudes.

—¿Ingratitudes? ¡Ja, ja. ! ¡que más dá!

—Sí, mirando la nieve que cubre vuestras cabezas! ¿Y esa pareja de jóvenes al parecer tan felices, quienes son?

—Mi hija y su marido.

—¿Su marido?

—Sí, su marido. He logrado educarla honesta y modestamente, en el conocimiento de sus deberes, en la constitución legal de un hogar decoroso y es una mujer modelo, amante de su marido, hacendosa é impuesta en sus sacratísimos deberes de esposa.

—¿Tú, Isabel, tú la has educado en ese formulismo social que tanto aborreciste, contra el que valiente y decidida te rebelaste aceptando la vida sin más ley que tu capricho, que tu voluntad alocada, ansiosa de pasión y de emociones?

—Sí, yo, y por eso mismo. Yo he llegado á esta cúspide feliz de mi vida, no se porqué. Para que á ella pueda llegar una criatura sola, sin más patrimonio que su cara bonita y sin más defensa que una ligera cultura y conocimiento del mundo, son necesarias una serie de circunstancias rarísimas y casi inverosímiles. A mi lado han volado otras palomas libres y todas, todas cayeron en el abismo. Las unas están pidiendo limosna, las otras se rindieron y cayeron en las garras del vicio en sus últimas degradaciones.

¿Porqué he triunfado yo? No sé. Hasta dudo de mi felicidad, recorriendo mi mente por mi pasado.

—Luego entonces, abominas de tus ideales de rebeldía.

—No; es que me he convencido de que es

muy difícil ser rebelde en este ambiente social y mi pobrecita hija... es un ángel. No he querido que sea mártir.

—¿Pero y el amor?

—¿El amor? ¡Mira! Y la anciana señalaba á la felicísima y juvenil pareja que pasaba por entre la arboleda, abrazándose... besándose... amándose...

Pedro TORRES.

LOS GRANDES MÚSICOS

Páginas liminares

Pose á las supersticiones estéticas predicadas con carácter dogmático por teorizantes sujetos á toda preconcepción y á todo apriorismo escolástico, el Arte no puede estacionarse. Su viabilidad y su estabilidad se hallan condicionadas por una constante marcha progresiva. En su interrumpida evolución, horada surcos nuevos y explota filones vírgenes. Cuando el Arte vuelve la vista al ayer y acude á los viejos troqueles, no lo hace en un movimiento regresivo, sino en un deseo de renovación á base del material conquistado y de la experiencia adquirida. Y entonces surge un Renacimiento, tanto más esplendoroso cuanto más sólidas son las raigambres.

No la historia de la Historia, sino la historia del Arte, merece el calificativo ciceroniano de *maestra de la vida* que tantísimo se ha prodigado con una imperdonable ausencia de pudor científico. Aquélla es proveedora de relatos falsos, erróneos ó insuficientes, vistos á través de temperamentos á los cuales falta mucha veces de analíticos y profundos lo que les sobra de sectarios. Esta nos manifiesta, con un penetrante estudio en fuentes fidedignas—las obras de arte, de vida permanente y de valor arqueológico y estético—lo que escapó á los ojos de perspicaces historiadores.

Todo espíritu serenamente contemplativo y hondamente investigador que siga el proceso biológico de las Bellas Artes, verá refulgir, con cogadora intensidad lumínica, esplendorosos faros, según el justo vocablo que Baudelaire consagró en *Les Fleurs du mal*. Estos faros aparecen de tarde en tar-

de. Son ejemplares aislados que condensan y sintetizan el modo de ser de una época y marcan, como piedras miliarias á lo largo de un largo camino, la evolución estética de la humanidad. Innovando con una audacia que corre parejas con su potencialidad creadora, imprimen á su arte un vigoroso impulso vital. Labrando nuevos terrenos mientras los viejos están en rastrojo, dan bellezas inéditas cuando todos soportan el yugo de la imitación. Sin ellos, el arte parecería estancado; sin ellos, la vida, exenta de goces anímicos que alevan sobre la animalidad grosera, sería de una vulgaridad insufrible. Son estos faros tan imprescindible para la vida y para el arte, que acudiendo al lenguaje filosófico de Kant, impónense á nosotros como una especie de postulado histórico. Suprimido mentalmente y arrancaréis de cuajo todo el desenvolvimiento intelectual y todo el florecimiento de la Belleza.

La música, por su esencia extramaterial, está sujeta á las más inesperadas transformaciones. (Un Mozart no hizo prever un Schumann, ni un Gluck, un Weber.) No pudo sustraerse, por tanto, á esta ley orgánica productora de internos ó intensos goces que nos elevan sobre la indigencia espiritual corriente. Y, en efecto, no se sustrajo gracias á una trinidad augusta que encarnó en las personas de Juan Sebastián Bach, Luis Van Beethoven y Ricardo Wagner.

Antes de Bach, este arte vivía en un sabio y glacial cálculo aritmético y en una serie compleja ó inerte de combinaciones logarítmicas. Reducíase á una dialéctica logomáquica ó á pura greguería. Hacer música y jugar al ajedrez eran dos juegos recreativos del espíritu muy semejantes entre sí. Movíanse blancas y negras sobre el pentágono con la misma juiciosa reflexión que, sobre el tablero bicolor, alfiles y peones. Acreditando, salvo excepciones contadas, los polifonistas de los siglos XVI y XVII—rigidos preceptistas cultivadores de malabarismos exentos de toda emotividad—grandes inteligencias y pequeños corazones.

A Bach, á Beethoven y á Wagner, debemos una sólida manifestación artística provocadora de sensaciones profundas y ele-

vadas y ovocadora de mundos reales ó de mundos onsoñados, puesto que la música debe, ante todo, expresar alguna cosa ó representar y corporificar ideas descriptivas ó poéticas. Gracias á esta trinidad, el gran filósofo posimista pudo escribir: «el músico nos revela la esencia íntima del mundo; se hace intérprete de la más profunda sabiduría en un lenguaje que la razón no comprende.» Sin ella, no hubiéramos asistido á la expresión de la polifonía instrumental, ni al vigor dramático del género sinfónico, ni á esta forma de arte puperior, llamada *drama lírico*, donde hay una plena fusión de sílabas y notas, y una absoluta compenetración del texto literario y el musical, donde las palabras son melodías y las melodías adquieren todo el valor representativo de las palabras y donde, mediante una perfecta unidad de sentimiento entre ambos elementos integrantes, adquieren un relieve plástico y aun visual las más sutiles gradaciones.

Para los amantes de lo bello, son un Eucologio las producciones de Bach padre, de Beethoven hijo y de Wagner espíritu santo, de la trinidad augusta é inconfundible cuya inmarcesible gloria ofrenda la hornacina desde donde derrama sobre nosotros su bálsamo consolador la Diosa Belleza Todo poderosa. Y para cuantos hemos hecho voto de idealismo, su divulgación constituye un deber cuyo fundamento se halla en una obra de misericordia: «enseñar al que no sabe».

José SUBIRÁ



CARACTERÍSTICAS

Apenas es mujer, escasamente traspasó

los límites de la pubertad: aun su imaginación colora escenas de la niñez y vivifica los juegos de la infancia; aun piensa en el aro, en la comba, en la muñeca..... Sus sentimientos no han concebido el mal..... Está en el comienzo de la juventud, en la mañana de la vida; cuando el sol de la existencia fecunda ilusiones, cuando la naturaleza nos brinda sus galas, cuando las horas corren, cuando las horas vuelan. Es hermosa, es tentadora, de sensacionales encantos; copia en sus ojos el dulzor de la inocencia é irradia en su semblante el virginal candor de la mujer que nace, de la mujer que siente, de la mujer que ama.....

Trascurre un año.

Aquella mujer inocente, que apenas traspasó los límites de la pubertad y que recordaba el aro, la comba y las muñecas, se ha transformado; una gran influencia le ha hecho cambiar. Antes era buena; hoy es mala. Su cuerpo ha sufrido una metamorfosis; en su espíritu se ha desarrollado una metástasis.

ii.....!!

Aquella mujer puramente angelical, hoy es un ser despreciable: reniega de la vida, olvida sus deberes y desoyó al mundo que la llama. Es suicida; mata su espíritu y despedaza la materia que la forma: Del ser más poderoso de la creación, se ha transformado en una *máquina* inservible para la sociedad, en un cuerpo *estéril*, una *cosa* perjudicial y dañina. Es hipócrita, sus sentimientos son malos. Es egoísta: solo ambiciona su tranquilidad, su descanso; únicamente para sí, dedica sus cuidados; su convencionalismo llega hasta el punto de creerse lícitamente separada de la vida en que nació, por el hecho de llevar un uniforme. Es fuente de vidas y sin embargo falsos pretextos, imposiciones ridículas, hacen que no las produzca.....

¿.....?

Por indicación de amigas, por consejos de algunas y por imposición social, visitó un centro grande, obscuro, triste, frío, solitario, tétrico, esos sitios que apenas los baña la luz del sol y en el que jamás se observa

la claridad de la vida, allí, donde con silencio luchan la ambición y la intriga el engaño y el negocio; allí, donde con dogmática hipocresía se tienden las redes á la hermosura, al dinero y á la influencia; allí, donde se acecha al inocente..... Después, las visitas fueron más frecuentes..... Luego, más... y al fin cayó en las redes.

¡Desgraciada!

Joaquín de ZALDIVAR.

¡DOS DECRETOS!

I

Por decreto de Dios bajaste al mundo, dejando la mansión de la pureza, infiltrando en mi sér santos amores y en mi alma complacencias.

De entonces caminaban nuestras vidas por regiones tan bellas,... como aquel paraíso que soñara la romántica Musa del poeta.

II

Un día tu sonrisa embriagadora se heló en tus labios con horrible mueca, y la luz de tus ojos juguetones se extinguió para siempre en las tinieblas.

¡Contraste abrumador! La impía suerte, hizo de la esperanza una quimera, y allí finó la dicha y la ventura; y allí se marchitó nuestra existencia.

¡Decreto fué también!... ¡y Dios es justo!... ¡¡Los ángeles no viven en la tierra!!

Joaquín AGUILERA.

DEL VIVIR

OLVIDANDO...

Hoy, olvido antiguos pesares, modernas congojas y vivo del recuerdo de las horas de la dicha.

Hoy estoy ebrio.

Ya podeis quejaros de vuestro infortunio amoroso; podeis lamentaros de desvíos ó desdenes y podeis maldecir de vuestro sino ó protestar de que el corazón no sea amoldadizo y se pueda enseñar, á amar ó aborrecer según vuestro deseo.

Vuestras quejas y vuestros lamentos y vuestras maldiciones, unicamente me provocarán la risa, y os tomaré por locos, por degenerados, por visionarios ó por aprendices de poeta llorón, que amargan con las hieles de su vivir, la página de prosa, sin sensación ni sentimiento del vivir burgués—sosegado y tranquilo—

Llorad por amores fracasados en la primavera de su vida—cuando os alucionaba, la intensidad de su aroma y os consolaban los ojos, la belleza de sus formas—

Llorad por los recuerdos amargos, que os evoquen, un retrato amarillo, un papel doblado y viejo ó una violeta seca, entre las hojas de un libro.

Llorad, llorad sin temor al contagio; yo no lloro, porque quienes lloran mansamente, suavemente son temperamentos débiles y yo no soy anémico de ospíritu; mi alma está templada en las mejores forjas y es dura y flexible como el acero. Yo no lloro jamás de impotencia; tal vez de ira.....

Así pues, llorad, llorad, que resbalen las lágrimas, por vuestra cara si ellas alivian amargores de vuestro corazón, pero..... no llorad. No hay por qué.

Hoy estoy ebrio.

¿No recordais, mis ligeras, breves dichas, cuando conseguía un amor? Me hastiaban al instante y volvía, como siempre, á emprender igual camino en busca de un corazón. Corrí mucho, corrí mucho y no pude tropezarme con el que yo concebí. O eran duros, duros como rocas, ó eran blandos como arcilla. Corrí mucho, mucho y en mi peregrinación, no encontré ninguno amoldadizo y sentimental; ninguno era el que yo buscaba.

Y de retorno de mi viaje por corazones, lloré por mis ideales tronchados, por mi ilusión desvanecida, por mi desesperanza en mi esperanza, porque donde busqué cariño, hallé desamor.

Y después, me hastiaron las penas, y mis lágrimas se evaporaron, y de apasionado me cambié en frívolo, y hoy me repugna el amor y soy un desilusionado más; un vencido.

Y me saca la risa á la flor de los labios, la triste narración del infierno de amar sin

ser amado; y me saca la risa á la flor de los labios, la ocurrencia de creer en la felicidad del matrimonio, ó en la felicidad de un rato de espasmos voluptuosos.

Y mi boca, siempre entreabierta, se tuerce en una mueca de clown, y mis labios, siempre rien, rien, y en mis ojos, nunca brilla el cristal de una lágrima.

Y unos me llaman imbecil y otros me apodan neurasténico ó loco.

Acaso floven razón.

Pero yo, río, río siempre, eternamente, como si estuviera obrio.

Julian MORALES RUIZ.

YAK

La tarde apacible, el cielo puro.

Con dirección al Hipódromo los carruajes y automóviles van en compacta masa.

Los caballos de carreras, estan dispuestos, limpios como espejos.

YAK, el caballo famoso, penetra en el lugar que ocupa la pista; su dueño un señor elegante, alto y de patillas rubias, le acaricia dándole unas palmadas en el cuello.

Dentro, en las tribunas, las damas sonríen, flirtean; los caballeros fuman y provistos de magníficos gemelos enfocan á diferentes sitios.

El humo de los cigarrros, al sol forma espirales azuladas, que se elevan lentas hasta diseminarse en la atmósfera.

La animación crece, crece por momentos; el Hipódromo presenta un aspecto magnífico.

El viento que empieza á sentirse, juega con las *toilettes* de las damas.

Suena una campana: los caballos son colocados en fila y esperan la orden de partir. Las miradas de todos coinciden en un mismo punto.

Los corazones se impresionan, laten violentos, suena un pitido seco, como un pinchazo. Es la señal.

Los caballos, como impulsados por fuerza mágica, parten en carrera loca, desenfrenada.

La muchedumbre, los sigue impaciente con la mirada.

Uno vá en primer lugar, extendido el cuerpo, veloz, agitándose en supremos esfuerzos, vomitando por narices y boca chorros de vaho, respirando fuerte; su presencia es magestuosa;—aspecto de vencedor en lucha—el caballo es YAK.

Detrás, le siguen varios, corriendo fatigosos, pretendiendo vencer.

La multitud, está sugestionada, viendo como se alejan en la ovalada y enorme pista.

Al fin, uno llega el primero á la meta, su arribo es acogido con vivas y aplausos; llega jadeante,—con velocidad de meteoro que rasgase el espacio—ha ganado el primer premio.

Ese ha hecho millonario á su señor, le ha conseguido una fortuna.

Eso es YAK

El público aplaude frenético.

.....
De esto han pasado años.

La Plaza de Toros está llena de personas.

En los palcos, se vé la gente del *gran mundo*.

La *cuadrilla* ha hecho su exhibición.

Los picadores—montados en fiacuchos caballos—esperan.

Suena el clarin, se abre una puerta y por ella sale á la plaza un hermoso toro que se precipita sobre un caballo, al que hace rodar por la arena casi muerto, después se repite la escena con otros varios. Entre ellos ha muerto uno que en tiempos fué célebre en las carreras, se llamó YAK.

El se revuelca en la arena tinta en sangre, en tanto que el toro bufaba fiero, el público palmorea y las damas rien.

En un palco un señor elegante, alto y de patillas rubias, aplaude también.

Es un jugador célebre en las carreras, un millonario; el que fué dueño de YAK.

José CENDRERO DE ARIAS.

¡¡ERA TARDE...!!

Hacia un frío intenso. Las calles estaban desiertas. Un silencio sepulcral reinaba en todas partes: únicamente se interrumpía por los pasos de algún trasnochador.

Una niña refugiada en el quicio de una puerta, acompañada de su padre, imploraba la caridad. Todo era inútil, el que pasaba por su lado lo hacía con la rapidez del viento, sin reparar en aquel cuadro representado por todos los tintos de la miseria.

La voz de la niña se debilitaba por momentos, sus músculos fríos como el corazón de cuantos séros no reparaban en su desgracia se entumescían y su rostro adquiría por momentos una palidez cadavérica que aterraba.

Un reloj próximo con su metálico sonido anunció las dos.

El padre, después de contemplar á la niña, con la perplejidad de un idiota la pregunta:

—¿Tienes frío, hija mía?—

—Si; tengo gana. Quiero pan...—Le respondió la niña con debil voz.

—Pues colócate bien que pronto tendrás pan.

Y mirando al cielo exclamó: ¡Dios mío! tocar al corazón del primer ser que me encuentre. Haced que comprenda mi situación y que me dé pan que llevar á mi hija, porque si nó... tendré que exigirselo.

Media hora más tarde un caballero ricamente vestido, que salía del casino se detuvo á la luz de un farol y empezó á contar su dinero. Un mendigo se aproximó y

le dijo en un tono incomprensible, pero revolador de la lucha que sostenía con la desgracia:

—Señorito: Dome V. una limosna para pan, que mi hija tiene hambre.

—Déjome en paz hacer mis cuentas—Lo respondió el aludido.

Entonces,... entonces vi una cosa horrible. Un arma que brilla, un grito de dolor y una masa inerte que se desplomaba para jamás tener vida.



Un hombre corriendo se dirigió hacia la niña que refugiada en el quicio de una puerta imploraba la caridad, y entre llanto y nerviosa risa decía:

—Te prometí traerte pan y lo traigo. Te traigo oro. Pero era tarde: la niña hacía minutos que fué víctima de la cruel helada que se dejaba sentir.

Aquel hombre al cerciorarse de que su desgracia en aquel momento era mucho mayor de lo que jamás pudo imaginarse, arrojando el dinero fruto de su crimen al arroyo exclamó: —¿Tiene pan cuando no lo necesita! —Y prorrumpió en sarcástica carcajada.....

Estaba loco.

Carlos DE ZALDIVAR.

COLABORACIÓN PÚBLICA

¡VUELA, JUVENTUD!

Vuela, juventud, vuela por sobre las doradas cumbres del ensueño y de la poesía; vuela por sobre las crestas del Sión del Arte, tres veces santo, tres veces immaculado, tres veces divino; vuela á prender en tus sienes los lauros de la democracia y del amor universal; vuela á descubrir horizontes ignotos en la lírica y en la literatura hodierna; vuela á redimir tanto paria del intelecto, que bestializado en la materia crapulosa de la carne, no ha libado un solo instante las dulzuras inefables del leer, vuela á borrar el negro pesimismo, que envuelve á nuestra raza anémica y supersticiosa, anunciándoles nuevas auroras, que irradian en el mañana destellos luminosos y esplendentes de una paz interminable y bienhechora; vuela á suprimir la fórmula cesarista

del orgulloso Luis XIV: «el Estado soy yo»; vuela á separar de la sociedad esas legiones de pederastras, de homosexuales, de ninfómanos, de satíricos, que nos paragonan con los brutos; vuela á trucidar, como Medea, la antropofagia, la homofagia y la polyfagia, atavismos de gentes bíblicas y salvajes; vuela á enseñar que los principios inmutables de la moralidad y de la justicia no radican en la religión de Roma, ni de ninguna otra, puesto que son ingénitos en el hombre; vuela á beber y estudiar en Oxford, á cantar en Heidelberg, á conversar con el sociólogo Spencer en Cambridge, y con el filósofo Kant en Königsberg; vuela á leer á Baudelaire, á inspirarte en las melodías wagnerianas, y á sentir la emoción de lo grande y de lo visionario en la contemplación aristotélica del Cosmos; vuela á llorar, si quieres, las desventuras de tu yo, pero ombríagada siempre en las ale-

grías del vivir, besando unos labios de mujer, una frente de alabastro, y un rostro de azucena; vuela á conquistar el bion, la belleza y la verdad únicas é indivisibles; vuela en una palabra, juventud triunfante de hoy á ostentar á tus sienes la diadema del porvenir, remozando, rejuveneciendo, europizando la presente y la futura generación.

¡Cultura..... regeneración.....! He ahí el emblema que debes amar; he ahí el ideal sagrado, por el que debes llegar hasta el sacrificio: el siglo xx que debe rendirte homenaje de honda gratitud y eterna admiración por la obra titánica de civilización y de progreso, que en el devenir de sus años realices; abandonar esa obra, por ser de lucha, de desengaños y de desilusiones; porque el nirvana de la pereza y del tudio te tenga sumida en una especie de ociosidad y decadentismo ondémicos; por creer que el desaliento se ha de cerner sobre tu espíritu en medio de la jornada, sería demostrar que la intelectualidad joven de nuestros días ha muerto en el florecimiento vernal de su genio redentor, y que no quiere evitar con sus esfuerzos gigantes, que la humanidad futura en su sempiterna peregrinación por este suelo de vergüenzas y de nostalgias, de maldiciones y de lágrimas, se arrastre delirante y sensual por los senderos asquerosos de la degradación, y de la bestialidad disfrazadas.

¡Vuela, juventud, vuela..... á ser el mártir del progreso y de la regeneración universal de nuestro siglo!

Manuel ROSADO.

Puerto-Lápiche 1907.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

De una vida. Cuarterelas, por ENRIQUE CALONGE, Madrid.—Precio: Una peseta.

Casi al entrar en máquina nuestro periódico, llega á nuestras manos, un libro titulado *Cuarterelas*. Así, pues, únicamente nos ocuparemos de él—faltos de tiempo—en brevísima noticia.

Es el libro de Calonge, una serie interesante y amena de episodios militares, de los que se hace protagonista. El folleto de noventa y tantas páginas está escrito con la soltura y corrección de sus anteriores obras: *Tierra llana* y *Ley Natural*. No se trata de un libro esencialmente literario ni mucho menos. Está escrito literariamente, pero su objeto principal, es narrar las interesantes escenas de su vida de quinto en

Alcalá y sus amores idílicos (¿?) con una hermosa cantinera.

Se leen, sin darse cuenta las páginas de este libro y el lector, cuando llega al final, un tanto intrigado en la aventura amorosa que se corta bruscamente, se dice para sí: «Que lastima que acabo aquí el libro!»

BUZÓN LITERARIO

PERICO PALOTES.—Le recomiendo que envíe prosa. Sus versos son muy malos como literatura y muy buenos como soporífero. Al llegar á la mitad me dormí como un lego.

GUINDILLITA.—Ni eso es *Crónica* ni nada. Eso es solamente una colección de majaderías. No envíe nada más, aunque sea diez veces mejor que esto, por que de todos modos será muy malo.

L. GANTE.—Usted, será muy elegante pero sus artículos... ¡ni olerlo! En cuestión drama le hace Vd. la competencia al más sangriento. ¡En cinco cuartillas, uno que se ahorca, otro que se vuelve loco y dos que se acuchillan!... ¡Horror!

J. B. S.—No sirve. Haga algo mejor y ya veremos.

U. C. H.—Tomelloso.—Le digo lo mismo que al anterior.

ASAURA.—Efectivamente le deben llegar á Vd. á los talones. ¿A quien sino á Vd. se le ocurre hablar ahora de la guerra civil?

M. R.—Puerto-Lápiche.—Como verá se le publica aunque ya he visto cosas de usted infinitamente mejores.

EL GROOM.

IMPORTANTÍSIMO

Como algunos señores, á los que se les ha enviado el periódico, no han devuelto aun el Boletín de suscripción lleno, ni el número tampoco, advertimos que para encuzar los asuntos de la Administración se considerarán como suscriptores á los que antes del día 24, del presente mes, no devuelvan el Boletín en un sobre (franqueado con un sello de $\frac{1}{4}$ de céntimo) ó el periódico á la Redacción, Cruz, número. 6. Ciudad-Real.

CIUDAD REAL

IMPRENTA DE ENRIQUE PÉREZ

Caballeros. 4

Droguería Central

Almacén de drogas, productos químicos y farmacéuticos.

Venta al por mayor

G. Poblador Alarcón

Farmacia y Laboratorio especial de Análisis.

Análisis químicos y bacteriológicos. Esterilizaciones.

Cruz, 3.--CIUDAD REAL

LA VIOLETA

PERFUMERÍA

DE

GENARO GARCÍA

8, Feria, 8-Ciudad Real.

Especialidad en Shampoing del Dr. Roja, para la limpieza del cabello.

Extractos y jabones de Houbigant y de W.^m Riegez.

LA CONCEPCION

Confitería de Agustina

Hija de José Bermúdez

Plaza de la Constitución, 3.

CIUDAD REAL

CENTRO COMERCIAL

Heriberto Díaz y C.^{ía}

PRADO, 1

CIUDAD REAL

Francisco Naranjo Sobrino.

Corredor de Comercio

y

Agente de Negocios

Ballesteros, 8--CIUDAD REAL

Operaciones en el Banco de España.—Préstamos en el Banco Hipotecario y particulares.—Colocación de capitales.—Negociación de valores del Estado.—Comisiones y representaciones.

Tejidos del Reino y Extranjeros

Novedades en Adornos y Corbatería

Confección de Camisería á medida.

GÉNEROS DE PUNTO

Aurelio Bornez

10, Mercado, 10-Ciudad Real.

ENRIQUE OLMOS



PLAZA DEL PILAR, 1.

Ciudad Real

Géneros del Reino y Extranjeros

SEDERIA

Ramón Goberna

Calatrava, 4

CIUDAD REAL

"LA VASCO NAVARRA,,
Sociedad de seguros, sobre los accidentes del trabajo

Domicilio social-DAMPLONA
* CAPITAL SOCIAL 4.000.000 DE PESETAS *

Esta importante Compañía ha pagado desde su fundación en esta Provincia, más de 40.000 pesetas.

Primas á cobrar en la misma 80.000 pesetas

Delegado en esta Provincia

DON JOSE MATA

Agente General, D. FELIX MATA

Carlos Prado y Gras

Plaza de la Constitución 33 y 34

Representante y depositario en esta provincia de las escopetas finas de caza marca

JABALI

de la fábrica de Eduardo Schilling, S. en C. de Barcelona (antes Luis Vives y Compañía.)

Revólvers, pistolas legítimas Browing, accesorios y efectos de caza y pesca.

Los artículos á precio de catálogo de fábrica, solo cargando portes.

Esta casa tiene gran surtido en impermeables para campo desde 7 pesetas.

Compañía de "Assurances Générales,,
Contra Incendios y las Explosiones.

Sociedad Anónima Fundada en 1819 en Paris.
RUE DE RICHELIEU, 87

Capital Social enteramente realizados: Dos millones frs.
RESERVAS: VEINTICUATRO MILLONES FRs.

SUCURSAL ESPAÑOLA: Raulita de Estudios, 12-BARCELONA
Subdirección de Ciudad Real.

BERIBERTO DIAZ Y C. ^{ía.}

Prado, 1-CIUDAD REAL

"EL DÍA,,

Compañía Nacional de seguros de incendios

FUNDADA EN 1900

DOMICILIO SOCIAL-CARTAGENA

Capital, 10.000.000 de pesetas

SÓLIDAS GARANTÍAS

Primas á cobrar en todos los ramos, más de 6.000.000 de pesetas

Subdirectos en esta Provincia

DON JOSE MATA

Agente General, D. FELIX MATA

Nuevo Centro Farmacéutico

DE

R. Lamano y C. ^{ía}

6, Arcos, 6-Ciudad Real.

Casa dedicada á la venta al por mayor y menor de Productos químicos y farmacéuticos para las artes, ciencias é industrias.

Específicos y aguas minerales, material eléctrico y fotográfico, perfumería higiénica etc. etc.

"El Faro del Asegurado,,
Sociedad General de Contraseguros

Domicilio social: CIUDAD REAL

Ramos de Vida é Incendios.

Tarifas muy económicas.

Sociedad la primera en España que ha empezado á trabajar el Contraseguro de Vida.

Para el mejor éxito de sus gestiones, dispone la Sociedad de la Revista «Guía y Amparo del Asegurado,» la que servirá gratis á todos sus contratados y personal productor.

Para más detalles, dirigirse á la Dirección General, Caballeros, 13, apartado correos número 16, ó á la Delegación en esta provincia, Ciruela, 37.

Talleres Tipográficos

Con motor á gas y los mejores
y más adelantados procedimientos.

Encuadernación, Relieves,
Estereotipia, Fotografiados y
Centro de Modelación, Impresa.

Caballeros, 4 **Enrique Pérez** Ciudad Real.

Papelería, Objetos de Escritorio y Dibujo,
fábrica de Bolsas y Libros rayados.
Venta al por mayor y menor.

Gran Perfumería y Peluquería

DE

Francisco Muela

fería, 6-CIUDAD REAL

Donde se venden Esencias, Jabones, Peines, Peinillas y Cepillos de cabeza y ropa y muchos más objetos todos del Ramo de Perfumería.

M. Torosola

Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos los estilos, encajes, reales, matices, punto vainilla, etc., ejecutados con la máquina

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Compañía Singer

DE

Máquinas para coser.

Doméstica Bobina Central

TODOS LOS MODELOS

á Pesetas 2'50 semanales

Establecimientos para la venta en la provincia de Ciudad Real

la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Pidase el Catálogo ilustrado

que se dá gratis.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

Ciudad Real.—Feria, 6.
Alcázar de San Juan.—Castelar, 28.
Manzanares.—Doctor, 6.
Tomelloso.—D. Victor Peñasco, 1.
Valdepeñas.—Virgen, 9.

¡Á VESTIR, ELEGANTES!

GRAN

SASTRERIA

MODELO

DE



GUŪSTO,

ELEGANCIA Y ESMERO

ALTAS Y
SELECTAS NOVEDADES

LUIS SANCHEZ

Últimos figurines de
PARÍS Y LONDRES

Única casa en ésta que cuenta con un extenso y escogido surtido en géneros INGLESES

CUCHILLERÍA, I.—(Antes Toledo, 5)

INFINIDAD
DE ARTÍCULOS DEL
MEJOR GUSTO

CASA MUR

ARCA DE NOÉ

PIANOS,
GRAMÓFONOS,
DISCOS, ETC.

Se ha hecho de moda comprar en este importante establecimiento, único en su clase.

ENTRADA LIBRE